**Comunicado**

**Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), “Justo Arosemena”**

El CELA expresa su repudio a la represión que en los últimos días han sido objeto los movimientos sociales panameños que demandan transformaciones estructurales del cuerpo social. Declaramos que las medidas propuestas por el gobierno no son soluciones a los problemas que aquejan al país, ninguna de sus acciones ataca las estructuras oligopólicas que acaparan el mercado y encarecen el costo de la vida de los panameños. Esto genera grandes márgenes de ganancia para unos y produce desigualdades sociales y territoriales para otros. Brecha que se incrementó durante los últimos treinta años de políticas neoliberales, generando crecimiento económico sin desarrollo social. La situación se agudizó con el mal manejo gubernamental de las medidas para enfrentar las consecuencias sociales de la pandemia; se privilegió la protección de los grupos económicos de poder, mientras se contenía el gasto público dirigido a la población vulnerable. Como consecuencias miles de contratos suspendidos no fueron reactivados, se incrementó el desempleo, la informalidad y la pobreza.

El pueblo está en la calle reclamando el legítimo derecho de formas más equitativas de distribución del excedente social, el diseño de una sociedad democrática y organizada en torno a la defensa de los bienes comunes. Se cansaron de un modelo económico concentrador y excluyente, de un Estado capturado por las mafias económicas que se valen de “mecanismos legales” para hacer usufructos de los recursos del pueblo.

El abuso de la fuerza, la violación de los derechos humanos y la criminalización de la protesta son medidas implementadas para acallar el clamor de los movimientos sociales. Se insta al gobierno de Nito Cortizo que, en lugar de utilizar estas medidas, escuche sus demandas y desmonte la estructura de privilegios que mantiene la clase política y empresarial del país.

Si bien, la agitación social actual es más fuerte en aquellos territorios (sobre todo rurales) y sujetos sociales que, históricamente permanecen excluidos del modelo transitistista y de las prebendas del orden político fundamentado en la triada presidencialismo-partidocracia-clientelismo, los sectores populares urbanos se ven constantemente afectado y se suman a la protesta social. El CELA aboga por la unidad de todas las fuerzas progresistas que resisten en las calles. Hoy más que nunca se tiene una oportunidad de oro para impulsar la refundación de una República que busque el bienestar social de todos los panameños.

Ciudad de Panamá, 20 de julio 2022